

¿Para qué sirve la Comisión de la Verdad?

Salvador Peña Guerra

"Aunque nos da miedo, todos queremos conocer la verdad. Pero ¿de qué nos va a servir?". Esta expresión, recogida en una reunión de desplazados hace algunas semanas, es un buen ejemplo del sentimiento que alberga buena parte de los pobladores en la región central del país. El interés mayoritario es que se debe conocer lo ocurrido durante los años de la violencia política; sin embargo, la utilidad "concreta" de la verdad no está del todo clara. Se intuye que esta favorecerá a que se haga justicia y se repare a las víctimas, pero también provoca temores y recelos.

Actualmente estamos en un momento en el que se mezclan diversas variables y sentimientos respecto de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. De una parte está en la opinión pública el afán de saber, de ser informado de los hechos y sus consecuencias; de otra, la expectativa, a veces sesgada o sobredimensionada, de una parte de las víctimas o sus familiares por una reparación material o económica; otros esperan y confían en que por fin sabrán qué pasó, quiénes son los autores y responsables. También hay quienes ven con temor el trabajo de la Comisión. Y no se trata solo de quienes podrían estar involucrados en hechos violatorios de los derechos humanos, como es el caso de integrantes de los llamados Comités de Autodefensa Civil, sino de personas que consideran que investigar abre heridas que suponen ya cerradas.

En suma, son las reacciones, expectativas y sentimientos que se encuentran en todo el país, donde la verdad y todo lo que está alrededor de ella aún no deja mayor espacio para tratar los temas de la justicia, la reparación y la reconciliación.

En esta región es destacable el interés de colaborar de gran número de organizaciones, instituciones y personas. Las organizaciones de las comunidades nativas de la selva central y de los desplazados han hecho explícito su acuerdo y deseo de colaborar con la Comisión. Lo propio ocurre con dirigentes y autoridades locales de las zonas rurales con quienes se está coordinando. Alienta, de otro lado, la labor de la prensa local, que cubre con mucho interés y seriedad el tema.

El reto actual consiste en que, paralelamente a la profundización de los trabajos de investigación, se enfrente esa mezcla de variables y expectativas y se logre superar sesgos, desinformación, sobreexpectativas, temores e indiferencia que también están presentes. Buena parte del éxito de la Comisión y del logro de sus objetivos descansa en la adecuada participación de la población, las organizaciones y las instituciones; en suma, de la sociedad en su conjunto. Luego queda seguir trabajando, durante el mandato de la Comisión y más allá de él, para que los temas (solo "palabras" para muchos) de justicia, reparación y reconciliación dejen de ser para el ciudadano común "abstracciones" y se conviertan en parte cotidiana de su lenguaje y su práctica.

Salvador Peña Guerra es miembro de la Comisión de la Verdad y Reconciliación - sede Regional Centro.